



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

DIRECTOR  
V. Hernández Aldaeta

IMPRENTA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, NUM. 15, BAJO

NÚMERO SUELTO  
5 céntimos.

¡BOBABA!

¿Obispos á mí?

El gachó de la mitra que obispea en Santander ha puesto la proa del báculo contra EL RUIDO y desde que tal proaza ha llegado á mi conocimiento, casi he perdido el idem de satisfacción.

Porque una de las cosas que más anhelo, después del premio gordo de la lotería, es el anatema de esos tíos del capisayo morado. Una excomunión, ¡ah!, una excomunión grande debe ser el más mayúsculo de los honores, y el que la recibe, al sentirla sobre su cabeza, debe experimentar un goce inexplicable, superior al que se siente cuando uno aprieta los riñones á la dama de todos sus pensamientos.

Cyrano ha dicho en *El Liberal*, con motivo de la toma de hostia de las educandas de un colegio, que el día de la primera comunión es el más solemne, el más sublime y el más perdurable de cuantos registra la vida del hombre y de la señora. Del día que uno comulga por primera vez en la religión del amor, aunque sea en un templo de Miravilla y con una Venus de dos pesetas, no se acuerda nadie pasadas dos semanas, según el Cyrano ese, ni el momento de imponer á una pareja la coyunda matrimonial tiene la menor importancia, comparado con el de dejarse meter por primera vez en la boca un recorte de barquillo blanco sin sal y sin azúcar.

Yo me permito dudar de la veracidad de esas afirmaciones, por cuanto no guardo ni el más pequeño recuerdo del día que me tragué á Dios por primera vez, en tanto que aquel 19 de marzo en que contraí matrimonio, ¡ay!, no se borra de mi imaginación, ni se me olvida aquella tarde de cuaresma ni aquel pajar en los que me estrené al tute con una garrida moza del partido... de Nájera.

Pero una excomunión en regla, negándome la sal, el agua y el fuego, arrojándome de la católica grey, condenándome á hoguera perpetua en las profundidades insondables del averno y lanzada por un obispo iracundo, con las cejas enarcadas, encendidos los moñetudos carrillos, pupilas centelleantes, gesto terrorífico y todas las patas á aire, disparando estocadas de cuadra, debe ser el descajonamiento de la emoción, el

caos de lo sublime, la hipotenusa del placer, el *Te Deum* de los gustos.

Y me viene, me viene de esta hecha la excomunión.

Veán ustedes lo que ha dicho el último número de *El Boletín Eclesiástico* de la diócesis montañesa:

«Aunque los sacerdotes, y especialmente los párrocos y ecónomos, no descuidarán el encargo que repetidas veces Nuestro Excelentísimo Prelado les ha hecho, de velar para que el veneno de las malas lecturas no inficione el espíritu de sus feligreses, por indicación de S. E. I. debemos llamar la atención acerca de dos publicaciones detestables, á saber: un periódico callejero, que viene de Bilbao, y se titula *El Ruido*, que, al decir de los que le han visto, es de lo más inmundo y desvergonzado que sale á luz; y un libro que puede fácilmente seducir á muchos incautos por el título que lleva.»

El libro á que se refiere lo copiado, se titula «Camino de Perfección (pasión mística)» y es de Pío Baroja, con lo cual está dicho que tiene que ser cosa buena, para cerciorarse de lo cual no hay más que seguir leyendo *El Boletín* santanderino, el cual dice que es «un libro obsceno, impío, antierlerical descaradamente, saturado de odio más satánico y del más furioso rencor contra todo lo religioso y sin respeto de ningún género á personalidades ó instituciones las más sagradas y benéficas»...

Para fin de anatema, dice Vicentejo Santiaguete, obis-pillo de Santander:

«Estas publicaciones, y todas las de su clase, sin necesidad de decreto especial, han de considerarse prohibidas, porque lo están de antemano por la Constitución Apostólica *officiorum et munerum*, que dice en su cap. VIII: «Los diarios, hojas, folletos, que de propósito impugnan la Religión, ó las buenas costumbres, han de ser tenidos como prohibidos, no solo por derecho natural, sino también por derecho eclesiástico.»

¡EL RUIDO prohibido! ¡Ay! A mí me va á dar algo! ¡Qué alegría! ¡Me desmayo de gusto! ¡Qué va á ser de mí el día que me excomulguen? No podré resistir emoción tan grata.

Lo que no me sabe bien es eso de inmundo y desvergonzado. Hombre, digo, obispo, usted sí que tiene poca vergüenza. Ha hecho usted canónigos á dos sobrinos, uno todavía casi chiquillo, y les ha dado empleo por partida doble, lo que tiene escandalizado al clero de Santander, y, como si eso fuera poco, ha hecho también canónigo y profesor de Religión y Moral al presbítero Camporredondo, célebre por sus escándalos con mujeres de tres al cuarto.

Pero en fin, todo te se puede dispensar, Vicentillo, en gracia á que tienes completamente abandonada la diócesis, cosa que es muy de agradecer, sobre todo por este RUIDO, que no desea otra cosa sino que todos los obispos sean como tú, millonario, ensalzador de todos los malos clérigos, protector de parientes, soberbio y tío.



Remedio infalible

Hasta que no ha surgido el incidente del 2 de mayo, entre varios oficiales del ejército y unos cuantos antiespañoles del *Centro Vasco*, no se ha fijado el gobierno en que los bizcarras son separatistas, ni han caído en la cuenta las autoridades de Vizcaya de que hay que proceder con energía contra las chifladuras de Sabino Arana y los tontílocos que le siguen.

No parece sino que esas autoridades estaban en Babia en vez de en a invicta villa.

Tampoco la prensa bilbaina, que se las da de patriota y española, parece que se ha enterado de eso hasta estos últimos días, en que, sin duda, ha recibido orden de indignarse. No durará mucho la indignación. Los caciques, tan vizcainos y tan igrorotes como los sabinistas, la harán callar y hasta, si á mano viene, que eche un capote á los bizcarras procesados, diciendo que no son separatistas, sino unos buenos chicos, amantes de su tierra y del vino de la agena, algo ligeros de cascos, por lo que hay que proceder con ellos con toda benevolencia.

Pero todo el mundo sabe aquí, y los que oímos á los concejales bizcarras y leemos *La Patria* mejor que nadie, que los seides de Tar Tar reniegan de España y tienen á deshonrar el que se les llame españoles.

En plena sesión municipal se habla con desprecio de España y en los semanarios *La Patria* y *Euskalduna*, unos cuantos mamarrachos, crías de fraile, se desatan en improperios contra los que han nacido al otro lado del Ebro, llamándoles africanos, bárbaros, incultos, chulos, impíos y cuanto les sugiere su ruín calabaza.

Podrían tolerarse tales desahogos si Vizcaya fuese, efectivamente, una provincia que sobresaliese en algo por el esfuerzo de sus hijos, por el saber de sus naturales, por el culto que se rindiere en ella á las Ciencias, al Arte y al Progreso. Pero, señor, si Vizcaya no ha dado de sí en todos los tiempos más que marinos, obispos y guerreros, para ser lo cual apenas si se necesita otra cosa que ser bruto de nacimiento.

Miento; también se dan aquí bebedores de órdago, cuyas curdas se ha-

cen famosas más allá de los valles, los ríos y las montañas. Y pare usied de contar.

Pues bien; la cuatropea bizcarras, alocada por Tar Tar, quien á su vez está sugestionado por los jesuitas, no cesa de hacer cucamonas á Inglaterra, para que la ayude á sacudir el yugo ignominioso de España, el cual yugo consiste en dar á las provincias vascongadas un régimen que para sí quisieran las demás provincias del resto de la península, como últimamente el estúpido Arana eta Goiri ha felicitado telegráficamente al presidente de los Estados Unidos, por haber dado la independencia á Cuba, esperando que por ese telegrama los yankis vengan con su escuadra á libertar á Euskeria de la *tiranta africana*.

En odio á la libertad, más que á España, no vacilarían los bizcarras en regalar Euskeria al Papa, de quien se dicen hijos a mantísimos, y convertirían esto en un feudo de los jesuitas. No hay carlistas ni integristas que ganen á los bizcarras en clericalismo. Sus periódicos son boletines eclesiásticos y más se ataca en ellos á los maquetos por liberales, que no son todo lo que debieran, que por invasores.

Me repugnan estos bizcarras, no por separatistas, sino por lacayos de los clérigos; por fanáticos defensores de una religión estúpida, más que por los salvajes insultos que dirigen á los maquetos.

Con todo, yo no hubiese procesado al santón bizcarras por el telegrama dirigido á los Estados Unidos, ni á quienes comulgan en la misma chifladura, por extravagancias que realicen. Eso es adornar con la aureola de la persecución, á quienes bastaban la rechifla y la guasa de las gentes cuerdas para no levantar cabeza.

¿Quiere el gobierno acabar con el partido bizcarras? Pues haga lo siguiente: llame á Madrid á los caciques bilbainos: á Chávarri, á Rivas, al *Clavetero*, á *Bajaría*, á Aresti, á Allende, á Echevarrieta y á otros pocos más; hágales saber que se ha acabado su influencia en la corte, así para salir diputados ó senadores, como para proveer empleos y pescar negocios, sino ponen la proa al bizcarrismo, y ya verá entonces como los periódicos de Bilbao empiezan á tomar el pelo diariamente á los bizcarras y sus cosas y todo ello acaba en medio de las risotadas generales.

Porque no hay que darle vueltas: el bizcarrismo vive por la benevolencia de los caciques, que no se atreven á ponerse enfrente de los jesuitas, confesores de sus señoras.





Al Juzgado de Instrucción han llamado á Enrique Ocio, y de un proceso en negocio ha dado declaración.

En gran duda aquí me veo y al momento yo la digo: ¿Declaró como testigo ó declaró como reo?

\*\*\*

Dice un periódico de la villa invicta que son de tan mala calidad los géneros alimenticios de venta en algunos establecimientos, que el peor día vamos á estirar la pata un porción de vecinos por intoxicación repentina.

Y luego pregunta: ¿pero qué hacen esos tenientes de alcalde?

Vaya una salida. ¿Qué han de hacer?

Discutir si los carros de mano han de ir hacia *alante* ó hacia *atrás*.

¿Y qué ha salido, por fin, de esa discusión?

Yo á ustedes se lo diré y verán que no desbarro: ¡que ellos solos son los que merecen tirar del cañó!

\*\*\*

Un bizcainarra fué el otro día á Bermeo.

Ya le estoy oyendo á alguno: y se metió en el manicomio.

No, señor, y se le cayó el alma á los piés al ver que le daban *bonos días* y *bonas tardes*.

Ya estoy oyendo á otro: ¿conque le daban *bonos* y todavía no está contento?

No, señor, no está contento, y completamente indignado, preguntó á un su amigo:

—¿Qué es esto? ¿Aquí no se conoce ya el *euzkera*?

Y el amigo le respondió:

—Sí; pero se figuran que es más correcto y más cortés saludar en español.

Y entonces el bizcainarra visitante dice que bajó la cabeza de vergüenza.

Todo eso lo cuenta en *La Patria* y, ¡pásmense ustedes!, lo cuenta ¡en español!

Para que les digan á ustedes que los bizcainarras no están lo mismo que un cerrojo.

Pero ahora me explico por qué se bajan tanto los partidarios de *Jaurgoicoa eta Leguizarras*.

Está más claro que el sol: porque les produce mengua tener que mover la lengua y la pluma en español!

\*\*\*

En Bermeo hubo el domingo un zipizape que ni el terremoto de La Martinica.

El pueblo, alborotado, quería lynchar á los concejales bizcainarras.

¿Y por qué, señor?

Porque estos querían separar de Bermeo dos barrios y regalárselos á Baquio, á cambio, sin duda, de unas cuantas jarras de chacolí.

Que me dispensen los bermeanos partidarios de la integridad del territorio; pero no tienen razón para ponerse así con los concejales bizcainarras.

¿No son separatistas esos concejales? Sí, señor. Pues, entonces, ¿qué van á hacer si no separar lo que puedan?

Ahora, ya que no pueden separar Euskaria de *Africa*, separan esos dos barrios de Bermeo, y mañana puede

que separen los fondos de las cajas municipales.

¡Consecuencias de la doctrina!

\*\*\*

Vaya una procesión la del Córpus. De rechupete.

En mi vida he visto más pendones ni más estandartes juntos que el jueves.

De seguro que se quedaron sin coeer más de veinticinco mil pucheros.

Pero quien más me llamó la atención fué San Pedro, tan elegante, que llevaba en la mano derecha un guante rojo.

—Pero, hombre — dije yo — ¿San Pedro, el pescador, con guantes? ¿A dónde irá con ese guante?

Y uno que me oyó me dijo:

—¿Que á dónde? A ver si se lo puede echar á tanto pillo como va en la procesión.



## La del miércoles

### Nombramientos.

Ya se sabe: en habiendo que nombrar un barrendero, lo seguro.

Y no se trataba de barrenderos, sino de catorce escribientes. De manera que más lo todavía.

El tribunal propuso, en vista de los ejercicios, á los individuos Achútegui Aspiazu, Repáraz, Rodríguez, Díez Omar, Domínguez, Antón, Molinilla, Martínez, Garralda, Negueruela, López, Gallástegui y Terán.

Pero á los bizcainarras no les ha gustado ese fallo y le ponen Repáraz, porque los nombrados todos son Rodríguez, Domínguez, López y Molinillas, apellidos completamente maquetos.

Lo bueno es que el señor Mierdalet, prohombre bizcainarra, dicen que ha sido miembro del tribunal; pero yo no lo creo. ¡Qué ha de ser miembro don Pedro María! Mírenle ustedes la nariz y digan si aquello es miembro. Como todos los miembros del señor Mierdalet sean como la nariz, no tiene ni para el gato.

Bueno; pues el republicanazo Julián Echevarría, (a) *El Huevón*, dijo que se había postergado á los hijos de Bilbao por favorecer á los de fuera.

Yo creo que lo dijo por enzarzar á los bizcainarras unos con otros.

El socialista Carretero defendió al tribunal, diciendo que este no tenía que fijarse en si eran de aquí ó de allá los aspirantes, sino solamente en sus méritos.

A lo cual repicó Ulacia, el médico bizcainarra, que se debe preferir siempre á los hijos del país, aunque no tengan tantos méritos.

¡Qué barbaridad!

De manera que cuando haya que proveer plazas de médicos municipales, habrá que dárselas á los hijos del país, aunque sean unos burros, y á los médicos de fuera, aunque sean notabilidades, darles con la puerta en las narices.

Ya sé yo quienes estarán conformes con el señor Ulacia.

¡Las funerarias!

Y después de veinticinco discursos y la madre, se acordó que el asunto pasara á la comisión de Gobierno Interior.

### Taponcito otra vez.

Se dió lectura á la moción que presentan los defensores del expulsado don Taponcito Gorostiza, los cuales

piden que se castigue á ciertos concejales *ricos* que se hallan comprometidos en lo de los *muerdos*, tales como Gaminde, de quien cuentan que formaba parte, cuando la subasta, de la funeraria *La Soledad*.

El cisco que se armó con esta moción no es para dicho. Se habló de puñaladas traperas, se lanzaron insultos gordos, y el presidente, don Garbanzo Zuazo, por poco se queda sin campanilla, de tanto menearla.

Por fin, se desechó la moción de los señores Mierdalet, Araluce y Ulacia.

Pero, señor, cuánto ruido por un médico tapón.

De fijo, no hubiera habido por un barrendero cuestión!

### Un socialista más.

¡Anda! Ya son nueve los concejales socialistas que hay en el ayuntamiento de Bilbao.

¿Quieren saber ustedes quién es el concejal que hace el número nono?

El joven y ya censurado señor Fatrás, que, por lo visto, quiere ir *fa lante*.

En la sesión del miércoles presentó una moción, pidiendo que á los peones e mineros se les rebaje las horas de trabajo.

A los socialistas no les pareció mal, pero dijeron que el Centro Obrero tiene presentada una exposición, solicitando las ocho horas para todos los empleados y obreros del municipio, á la cual no se ha contestado todavía, ni se sabe cuándo contestará la comisión á que fué á parar.

Y se acordó que la moción del señor Fatrás pasara á la comisión correspondiente.

O lo que es lo mismo.

Que fuese á hacer compañía

á la otra del Centro Obrero

que es lo mismo que si iría

á dormir un siglo entero!

### Un doctor nuevo.

El señor don Julián Echevarría, carnicero de oficio, anunció para la sesión próxima una interpelación sobre la señora que falleció en Amorrieta, á consecuencia del suero antirábico que la inocularon en el Laboratorio Químico municipal de Bilbao.

Al oírle me quedé absorto y, mirándole de hito en hito, exclamé para mi interior de invierno:

¿Conque tú entiendes de rabia?

Ilustre *Huevón*, dispensa.

¡En donde menos se piensa

salta una persona sabia!

### ¡A Hernani!

Para fin de fiesta, se dió lectura á un oficio del alcalde de Hernani, invitando al Ayuntamiento de Bilbao á que envíe representación á la fiesta liberal que mañana ha de celebrarse en la guipuzcoana villa, en conmemoración del levantamiento del sitio que la pusieron los carlistas en la última guerra.

Los bizcainarras, en cuanto oyeron la palabra liberal, que les sabe aún peor que la de español, pusieron pies en pared y dijeron que no tenía que ir nadie, porque aquella fiesta era política y los ayuntamientos no son políticos.

Los socialistas expusieron, por boca de Carretero, que ellos no tenían inconveniente en autorizar al señor alcalde para que fuese á la fiesta liberal de Hernani, siempre que el señor Villasante sufragase los gastos de su bolsillo.

Y así se acordó.

De seguro que no le ha hecho ninguna gracia el acuerdo á nuestra primera autoridad local.

Porque lo que dirá ella:

—¡Córcho is! Voy á Madrid, á la jura, y quieren que los gastos salgan de mi bolsillo particular; me autorizan para ir á Hernani y también quie-

ren que viaje y coma de mi bolsillo particular. ¡Esto es muy particular!

De fijo que alguno le va á decir:

—Don Baldomero; tiene usted que ir á Hernani.

Y él va á responder, todo incomodado.

—¡Hombre, no me hable usted del particular.



### Sestao

Por teléfono.

—¿RUIDO?

—¿Qué?

—Ponte en comunicación conmigo por medio del aparato.

—¿Es usted señora?

—Visto enaguas.

—Entonces, dígame á qué aparato echo mano.

—Al del teléfono, hombre.

—Está bien, señora, y pego las orejas á los auditivos.

—¿No sabes lo que le ha pasado al presidente de la sociedad obrera y católica de San Vicente de Paul?

—¡Que le han pegado una paliza!

—No, señor: ¿quién se la había de pegar, si es un católico de tomo y su apellido?

—¿Eh? ¿Qué es eso?

—De tomo y lomo. Ese señor se llama don Leonardo Lomo.

—¡Ah! Ya sé quien es. El maestro moldeador de la fábrica «Vizcaya»

—El mismo.

—Pues cuente usted, señora, que no sé una palabra.

—Se le han extraviado unas cartas y se las ha encontrado un obrero, el cual las ha leído, ha divulgado lo que dicen y no son habladurías las que corren por el pueblo.

—¿Qué se dice por el pueblo?

—Que las cartas son de mujer apasionada, la cual en la de más reciente fecha le citaba...

—¿A recibir?

—Me parece que le entiendes al revés.

—Hable más alto.

—Le citaba á una entrevista, que se celebraría ó se habrá celebrado en la calle de... Tal, número... tantos.

—¿Y cuántos?

—Tantos.

—¿Más de diez?

—¡Qué bárbaro! Esos son muchos tantos.

—¿Y para qué era la entrevista?

—Para hacer penitencia en todas las posturas.

—Hable usted más bajo, que van á enterarse las telefonistas.

—Es inútil; voy á retirarme del aparato.

—Al contrario, señora, arrímese usted todo lo que pueda. ¡Señora! ¡Señora! ¿Central?

—¿Qué?

—Póngame usted en comunicación.

—¿Con quién?

—Con cualquiera. Aunque sea con San Vicente de Paul!

Una de las desgracias más grandes que puede afligir á un hombre es no saber tocar ningún pito.

—¿Qué pito toca usted aquí?—le dicen en todas partes.

—Ninguno—contesta.

—Pues largo de aquí—le replican de mala manera.

En cambio, si sabe tocar la guitarra, la bandurria ó el acordeón, todo el mundo le agasaja.

GABRIEL OCHOA, da lecciones de esos instrumentos á precios módicos.

Somera, 43, 3.º izquierda.





## El arreglo parroquial

Notas de un presbítero

Sabemos, RUIDO infernal, que nos has tomado algo pánico; pero no exageres hasta el punto de pasar en silencio la huelga de sacerdotes á que ha estado expuesto el santo pueblo bilbaino.

Ya te habrás enterado de que tu amigo Piérola, el obispo de la diócesis, vino á esta villa á eso del arreglo parroquial y se alojó en el establecimiento donde se castra el cerebro de la juventud, llamado vulgarmente Universidad de Deusto.

Los Padres Jesuítas, que andan sobresaltados desde que las viudas ricas y mercedoras de estatuas dejan en el testamento cláusulas que prohíben pasen sus bienes á manos de los hijos de San Ignacio, armaron la encerrona al antiguo amigo y confidente de Moriones, proponiéndose colocar en las parroquias vacantes gente de su abso uta confianza.

Al efecto, le obligaron á nombrar párroco de la iglesia de San Juan al cura Oráa, emparentado con ellos por los cuatro costados, y párroco de San Antón al cura Ipiña; mas, para cubrir las apariencias, hizo antes una indicación al cura Labayru, seguros de que no aceptaría, ocupado como se halla en escribir la *Historia de Vizcaya* y unos comentarios al *Arte de terciar la capa de Pepe-Hillo*.

Era preciso, para cumplir el programa, expulsar de San Juan á Ibarrolaza, párroco actual, destinándole á la quinta parroquia, donde los Padres tienen poco interés en mangonear. Las calles de San Francisco y Cortes las dejan para esos ordinarios del Corazón de María.

Y aquí estalló el conflicto. Las beatas, dando una prueba de fidelidad, se negaron á cambiar el melifluido y bien conservado Ibarrolaza por el joven y arrogante Oráa. Tocaron á rebato, consiguiendo que el clero se abrazase á ellas, es decir, se uniera á ellas y amenazara con una huelga general al obispo.

Este, viéndose juguete de unos y de otras, escapó á Vitoria, dejando el pastel jesuítico en suspenso.

Ahora, alma cristiana, arróbatte en estos cuatro puntos de meditación:

- 1.º La intriga de los hijos de Jesús.
- 2.º El amor y fidelidad de las beatas.
- 3.º La obediencia del clero á sus superiores.
- Y 4.º La autoridad moral del obispo.

No te olvidará en adelante

ESTE CURA.



## Santander

Tipos del Boulevard.

Lectores míos: ¿sois aficionados á la caricatura vivida, al *modern style*? ¿Sí? Pues vais á ver todo un desfile de personajes boulevardiers, como rápidas figuras de kinetoscopio... ¡Mirad! Es de una figura disminu-

ta, microscópica; habla, enloquecido por sugestión de originalidad, un *volapuk* que ni él mismo entiende; su sombrero de copa es una mueca sarcástica, y su levita—*passez le mot*—va azotándole en la parte... por do más peca...

¿Le conocéis? Claro; no tiene figura propia, es un hombre *gris* y su chistera y su levita son la característica de su *vera* efigie...

He ahí una caricatura de Cilla!... ¡Silencio! Ahora pasa otro. No le hableis; huele á vino que apesta; es el mismo que habeis conocido en un sitio *cétrico*; el que, falto de vara, ha gastado su vida por conquistar ese ideal... *ma foi!* ¿Habeis visto, bajo el gabán petulante y burgués, los mandiles prosaicos del tabernero?

¿Comprendeis ahora que ese tipo grotesco, caricaturesco, ha brotado del lápiz de Xaudaró!

Allá va una señorita; corre presurosa con un rebujo de faldas en la mano, esas faldas tersas, crugientes, que riman un *frú frú* cadencioso y sugestivo... No os fijéis en su sombrero adorable de *canotiére*, ni en el peinado espléndido á la Cleo, ni en su traje modernista constelado de flores; mirad las bellezas de la linea, del detalle, del conjunto, y habreis sentido la sensación voluptuosa, perversa, de un dibujo de Marín...

¡Atención! El último de la serie, el *clou* de las visiones desprejuiciadas...

Camina arrastrando una figura macabra; delgado, muy delgado, enjuto de carnes, sin relieve, sin *posse*; una chistera que le oculta y un bastón que riñe competencia con la pobreza de su tejido adiposo... ¿Que es galán? Acaso; solo sé que se parece al *virtuosismo*, á la manera de hacer de *Carán d'Ache*...

¡Es todo un plagio indecente de galán, de Poncio y de dibujo!

¡Oh, *signore*, el catalogo é questo!...

### Otro proceso.

Señor, tú que nunca me oyes porque eres sordo, tal creo, compadécele á *Confetti*, que es un muchacho muy bueno, y no se mete con nadie, y no bebe más que ajeno... Haz que pueda viajar libre, sin policías molestos que me lleven al juzgado á declarar al momento sobre si oí ó no oí al alcalde esto ó aquello, cuando estaba presenciando de la estación el incendio. Señor, que pasa de *coba* lo que me está sucediendo con alcaldes y con Poncios, escribas y fariseos, y ya me voy enfadando y la calma voy perdiendo, porque es muy triste que escriba la verdad según la siento, y por este gran delito me esté en la cárcel pudriendo de quincena, ó en la *Preven*, en el camastro... Por eso te suplico que me ampares de toda traición y riesgo. Señor, tú que nunca me oyes porque eres sordo; tal creo.

### Huelga.

Y de la huelga de la Orconera, ¿qué? Y de la guardia civil, ¿qué? Y de la actitud del gobernador, ¿qué?

La compañía, una explotadora atenta, más que al sentimiento de solidaridad humana y de justicia social, al enorme dividendo de sus acciones.

La guardia civil á la altura de siempre.

El gobernador... á la altura del betún.

### En el Muni-clplo.

Estamos en la época de los moralistas de cartón.

Hoy todo Cristo habla de moral.

El obispo de Santander habla abominando de EL RUIDO en nombre de la moral.

En nombre de la moral se han prohibido las danzas del vientre de la Bella chiquita.

Y la moral huyó de Grecia y no parece por ninguna parte, lo mismo que no parece el vino de las pipas que para Guarnizo dió salida otro Moral, concejal del Ayuntamiento, republicano y tabernero.

¡Cuanta... moral!

### ¿Versos?

Don Pedro San Martín que á Madrid ha ido con la regia corrida está *corrido*. A él, que es personaje de talla y talle, al fresco le dejaron en la calle. Y como fué á la jura, juró á San, viendo con él al de San Sebastián.

Aquí de Campoamor y de *Confetti*:

...«Pero es más espantoso todavía dos alcaldes que estén en compañía.»

CONFETTI.

\*\*\*

## Logroñesas

Mi querido RUIDO:

Faltaría á los más elementales deberes de la buena crianza (que San Apapucio aumente) si, al iniciar estas insulsas cartas, no mandara por delante mi cariñoso saludo á esa redacción, y no te diere á tí, RUIDO simpático, un apretón de manos fortísimo, por la valentía que tus columnas encierran.

Habrá algún estúpido que vea un barbarismo en eso de decir que te aprieto fuertemente la mano; porque tú ni tienes manos, ni Cristo que lo fundó, es claro.

Pero ¡ay! que sin mano se pega muchas veces mejor y más duro que con ella; y eso haces tu, RUIDO temible, con tus sátiras saladísimas y tus zurras imponderables.

Y creyendo que ya lo que antecede es bastante exordio para sermón tan pobre, voy al grano, al grano más gordo y coloradote de los que tengo, pues no paran de asomarme todos los días, por mor de esta condenada sangre mía que no puede estarse quieta.

Yo no soy, RUIDO *crucato*, periodista, ni de ello tengo pretensiones; pues en asunto de llenar cuartillas represento lo mismo que nuestro Ayuntamiento acometiendo (echa el capote, por si acaso) empresas de interés para el pueblo. Pero aún cuando sea igual á cero mi valer como articulista, cronista, noticista, noticiero, ó como se diga, no he de renunciar por eso á contarte callandito, callandito, unas cuantas cosas que tengo guardadas entre la trabilla y la pretina del pantalón, ó, hablando más digestivamente, en el estómago.

No dejaré de extrañarte, lo sé, el que acuda á tí, encontrándote tan lejos. Pero me asisten para ello algunas razones.

Una, que tú, RUIDO atronador, hablas muy clarito, como debe hablar quien no tiene pelos en la lengua, ni cerdas en el corazón, ni porquerías en el alma, ni inmundicias en la conciencia. ¡Y aquí estamos acostumbrados á ver tantas corruptelas y reparos de esos en los papelillos ó papezcos que se llaman periódicos...!

Otra es el haberse escuchado en Logroño, de una manera firme y que ya pronto podremos llamar consuetudinaria, tu voz potentísima.

Tres domingos se te ha voceado por estas calles de Dios... ó de quien sean, y los tres se ha quedado el rapazuelo que te vende, en un momento, sin un ejemplar.

¡Calcula que no hará la gente de tus números, cuando sea divulgada la noticia de que te ocupas de este pacífico Logroño!

¡Ah, y que no será grande la avidez de los lectores cuando, al com-

parte, se pregunten:—¿A quién le sacudirán hoy las pulgas?

¡Y qué gordas las hay algunas!

¡Y qué brincos darán cuando intentes cogerlas, mejor dicho, cuando las hayas cogido ya.

Porque aquí no hay más que echar la mano, con los ojos cerrados, al Palacio Consistorial, á la Diputación, á la iglesia de los jesuítas, al convento de estas ó de las otras hermanitas, al teatro, á los círculos, á los cafés... y se pescan pulgas elefánticas, con cada pata y cada co'a... suponiendo que las pulgas tengan cola, pues tampoco piso muy de plano encima de la Zoología.

Enfin, RUIDO ensordecedor, que de aquí á pocas semanas, verás, verás cuántas orejas están tabicadas para no poder oír, ni aun involuntariamente, los modestos mamporrazos de EL RUIDO.

Un abrazo, y hasta el próximo domingo queda tuyo.

REYMUDO LUCIO.



Los volcanes se están saliendo todos de madre.

Y vomitan una de fuego y piedras que hace temblar las pantorrillas.

En la Martinica huye la gente en todas direcciones, sin acordarse de llevar provisiones de boca.

Y, claro, resulta que enseguida les entra á los fugitivos una *carpanta* que les hace pensar en LA PARRA VIZCAINA.

La fonda permanente, que á cualquiera hora de la noche ó de la madrugada, le sirve al trasnochador, igual un plato de ternera, como un pollo recién asado.

Servicio á la carta. Vinos finos. San Francisco, 61, 1.º, y Constitución, puerta verde.

\*\*\*

Vaya un mes de mayo el que estamos pasando.

Va haber este año una cosecha de ranas tremenda.

No hace otra casa que llover.

Y claro, con ese motivo, nadie se hace ropa de verano.

Luego vendrá el calor de repente y queremos que nos hagan los trajecitos de alpaca en un abrir y cerrar los ojos.

La Sastrería EL NON-PLUS-ULTRA, que tiene un precioso é inmenso surtido en géneros de la temporada, hace los trajes en OCHO HORAS.

Estación, 9, pabellones de la Concordia.

\*\*\*

Que no me digan á mí si Moret ó Canalejas anda en cada consejo, según dicen, á la greña.

Ni medio pito me importa que suba al poder Silvela, ni que los frailes y monjas se corran las grandes juergas.

¿Tiene legítimo vino y de Aragón CERECEDA? Pues con eso estoy alegre lo mismo que una vihuela.

y á cada mala noticia que el telégrafo nos cuenta un besito al garrafón y viva siempre la Pepa.

Servicio á domicilio: Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

\*\*\*

La impaciencia me devora. ¿Se acaba por fin la guerra del Transvaal y de Inglaterra? Me parece que ya es hora de que cese la matanza entre el tirio y el troyano y de que el suelo africano recobre su bienandanza.

Tan verdad es lo que digo que como si gan así, luchando con frenesí, y sino me falta trigo

salgo derecho de mi casa y no paro hasta la Relojería de MANUEL ARAGONÉS, en donde me compraré un buen reloj de las excelentes marcas que allí se expenden, tales como Waltam, Longines, Roskopf y otras.

Plaza de Arriaga.

\*\*\*



—¿Cuáles son las calles de más tránsito en Bilbao?

—Hombre, según y conforme. Los sábados y domingos por la noche son las de las Cortes, Fuente, Miravilla y Cantarranas.

—¿Por qué?

—Porque en ellas hay muchos entretenimientos.

—¿Nada más?

—Y por que está el cuartel cerca.

—¿Qué tiene el cuartel de notable?

—El Bazar de Ropas Hechas que tiene enfrente titulado LA TIJERA DE ORO, donde tiene usted trajes buenos y baratos y se los hacen idem de lienzo á la medida, y encuentra preciosas boinas, elegantes camisas, corbatas de última moda y calcetines fin de siglo.

San Francisco, 21.

Señores, con lo que llueve tras de una semana otra en la villa de don Diego, de Tartareta y de Jodra, hasta el punto de que ya nos vamos volviendo ostras, ¿qué sería de nosotros y lo mismo de vosotras?

Iríamos siempre puercos, con el barro hasta las corvas; pero afortunadamente tiene remedio la cosa, acudiendo en todo instante al SALON DE LIMPIABOTAS, donde dejan el alzado lo mismo que unas rosas.

Plaza Nueva.

¡Qué cosa tan buena es!

Yo no me puedo pasar sin ella dos días seguidos.

En cuanto se pasan veinticuatro horas sin probarla, ¡ay!, me entran unas ganas...

Nada se puede comparar con ella.

Ni las colinetas más sabrosas, ni el premio mayor de la lotería tan a gusto más rico que ella.

—¿Pero quién es ella?—dirán ustedes.

—¿Quién ha de ser? La fresca y olorosa y achampanada sidra asturiana, marca de EL LEON, cuyas botellas pueden pedirse en todos los buenos establecimientos.

Depositario en Vozaya Gregorio Riesco, Alameda de San Mames, 10.

Aseguran que la crisis industrial de Cataluña es asaz espeluznante, espantosa y tresbunda, porque cierran las fábricas y los hambrientos abundan.

Esta es la gran ocasión, por mejor decir, la única, para que hagamos los trajes de alpaca, lana ó vicuña, porque como están los paños sin tener salida alguna se han abaratado mucho los que son de cataluña.

Conque si es que no queremos parecer unos granujas, vamos á la Sastrería que en Bilbao más sobrepuja y es su dueño ANTONIO IBÁÑEZ, el sastre mejor, sin duda, que más barato trabaja en la tierra y en la luna.

Carnicería Vieja, 29, junto á la plazuela de Santiago.

Si quieres tener salud, no toser por las mañanas, que te toque el premio gordo, que te abraze la criada, que no bebas en tu vida el agua de Carabaña, que no te ahorquen el seis doble y nadar en la abundancia, vete siempre al restaurant de LA PARRA CASTELLANA, donde se come y se bebe mejor que en París de Francia.

Hernani, 3.

Para mujeres graciosas, señores, las andaluzas, y para serias y frescas no hay otras como las rusas; pero para camas ricas, baratas y de más dura solamente las que hay en Casa de JUSTO MURUA

Hernani 4—Almacén de Muebles. Venta á plazos y al contado.

Todo aquel que á mí me trate y no quiera tener mote que no me de chocolate y sí copas de AMOTHE.

Porque está tan exquisito posee un sabor tan grato que le abre á uno el apetito y no le deja ni un flato.

Pídase en cafés y restaurantes.

¡QUÉ VERDADI

Crean ustedes que las mujeres son una cosa mala.

Son la perdición del hombre, según rezan las coplas.

Los relojes son mucho mejores que las mujeres, porque nos dan los cuartos y las mujeres nos los quitan.

Conque así, lectores, á deshacerse de las mujeres y á comprar reloj.

Naturalmente, en la Relojería de MENDOZA, que es donde se venden mejores y más baratos.

San Francisco, 29.

Nada hay perfecto en el mundo, según declaró Cacharrra, uno de los veinticinco mil sabios que hubo en Esparta; porque ya está bien sabido que están sin rabo las ranas, que el cangrejo anda hacia atrás, que el reptil no tiene patas, que el topo no tiene ojos y que hasta el sol tiene manchas.

Un traje bueno y barato, que no contenga una tacha, solamente encontrarás, bien de paño, bien de lana, en el almacén de paños y Sastrería archipámpana que en la calle San Francisco tiene AGUSTIN OLAZABAL.

San Francisco 27.

Todos los días vienen los periódicos llenos de crímenes que espantan.

Hijos que asesinan á sus padres; padres que matan á sus hijos; fratricidios, suicidios, robos, violaciones, incendios, horrores de todas clases.

¿Y cuare causa? El mal vino, no le den ustedes vueltas.

Beban ustedes el de SAN PEDRO, como yo, y se verán siempre libres de toda tentación criminal.

Se sirven garrafonos á domicilio Almacén: Iturrubide, 34

La verdad es que en Bilbao no estamos mal de ferrocarriles y tranvías.

A cualquier parte se puede ir usando esos medios de locomoción, lo mismo á bañarse al mar, que á la plaza del Mercado, igual á los toros que al Ensanche.

Precisamente por eso se va con la mayor comodidad á la Fotografía de MONTES, el cual es una especialidad para retratos de niños, grupos y ampliaciones artísticas.

Correo, 23, cerca del Arenal.

El palacio de Madrid se va á ver muy concurrido de marqueses y duqueses, generales y políticos, con motivo de la gran coronación del rey chico.

Pero por mucho jaleo que haya con ese motivo, han sido mucho mayores la animación y el bullicio que ha reinado en estos días en el almacén magnífico de muebles LA SEVILLANA, donde hay inmenso surtido de camas y de colchones y de muebles superfinos, á precios que todo el mundo dice que son muy ínfimos.

Venta á plazos y al contado. Correo, 9.

Las mujeres están dejadas de la mano del Señor.

No pasa un día sin que se escape alguna, bien con un huésped, bien con un primo, ó bien con un guardia municipal.

Esto me ha hecho pensar que en Bilbao no hay café más elegante ni mejor servido que el CAFE MODERNO.

Veinte mesas de billar. Magnífico Restaurant por cubierto y á la carta.

Almuerzos, 4 pesetas; Comidas, 5. Sombrerería y Banco de España.

Así que acabo la venta de mi papel los domingos con paso ligero voy hacia EL TUNEL BILBAINO.

Allí hago el amarretaco, bien comiendo un buen chorizo ó, mejor, una chuleta con un vaso de lo tinto, que es de Rioja y que me deja como un Santo de tranquiolo.

¡Qué bien guisan en EL TUNEL y que inmejorable vino!

Entradas por Santamaría y Rivera.

Algunas personas son tan rematadamente estúpidas, que no hay Dios que los haga vacunarse.

Se les figura que así les va á entrar antes la viruela.

No, señores míos, al revés.

Contra la viruela solo hay dos remedios: el primero, vacunarse, y el segundo y más eficaz, no comprar en otro comercio que el de CONSTANTE, que es el que tiene los corsés más incitantes, las batistas más enloquecedoras, los céfiros más poéticos y las telas de seda y alpaca mas modernistas.

Compra y venta de mantones de Manila. San Francisco, 29.

A rey nuevo, gobierno nuevo, dicen por ahí.

Pues no, señor; á rey nuevo, restaurant nuevo.

Y ahí está el de LA PARRA RIOJANA, que acaba de inaugurarse y que va á dar el golpe en la villa de don Diego.

Para comer y beber barato, esa PARRA, y para jamones, chorizos y salchichones, idem de lienzo.

Hernani, 24.

—¿En qué quedamos? ¿Bajan los cambios? ¿Se abarata el vino? ¿Se levantan los carlistas?

—No se sabe nada.

—¿Cómo que no se sabe nada! Sí; señor; se sabe que es una gran Peluquería la de SALERNI, donde se sirve con gran prontitud y exquisito gusto, porque tiene numerosos tocadores y hábiles oficiales.

Gran surtido en artículos de perfumería. Crepé por mayor y menor. Conde de Mirasol, 3.

Para los niños anémicos aceite de bacalao, según todos los doctores lo tienen determinado.

Para personas de edad opina la mayoría que lo mejor es el vino de LATORRE y COMPANIA.

En garrafonos y embotellado. Rioja Corriente; Rioja Añejo; Valdepeñas Superior. Depósito: Ledesma, 18.

Persona muy entendida asegura muy formal que el dichoso saneamiento va, por fin, á fracasar.

Pero, en cambio, otras personas de mucha capacidad afirman á todas horas, por delante y por detrás que alpaca, jergas, lanillas de la última novedad se encuentran siempre en la casa Sastrería de BELTRAN.

Sombrerería, 2.

De Andalucía, las mujeres y los toreros, suele decirse.

Pero es mentira.

De Andalucía, los vinos y nada más.

Los vinos generosos, se entiende, y siempre que sean de la marca PACHECO HERMANOS.

Pídanse el Jerez, el Málaga, el Oporto, la Manzanilla y el Sanlúcar de esta marca y se verá lo que es cosa buena.

En Cafés, Restaurants y Ultramarinos.

Hoy hay facilidad para todo.

Para viajar, para suicidarse, para encontrar mujer, para volverse loco, para adquirir enfermedades y para comprar calzado.

Sobre todo en Bilbao, donde está LA ECONOMICA, que por un perro gordo al día, le da á usted el mejor y más duradero par de botas que sale de manos de zapatero.

Campo de Volantín, 15, junto al callejón.

Ni El Quijote de la Mancha, ni el gran duque de Cambridge, ni Dumont, el de los globos, ni Eduardo Aznar con el dique, ni el Cadenas en el juicio, ni Moret cuando dimite, han conseguido más fama, al llegar el siglo XX, que el nacional y famoso LICOR DEL POLO DE ORIVE

Por donde quiera que vaya siempre lo mismo oye usted, así sea en el tranvía, en la calle ó el café, en carreta ó automóvil, en bicicleta ó en tren:

Que relojes, cosa buena, seguros y de buen ver y á precios muy reducidos solamente encontraréis en la gran Relojería que tiene J. SOULÉ.

Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

Varios chicos que á la corte fueron á diversionarse, aprovechando los trenes que ha habido medio de balde, han vuelto lacios y mustios y dicen en todas partes que en la coronada villa existe muy mala carne, pues todos los que han comido carne de vaca en vinagre, al llegar aquí á Bilbao han tenido que acostarse y llamar por el teléfono á Eladio ANULO á escape. San Francisco, 27, Peluquería.

La aristocracia española, la burguesía y la plebe no llegarán á brillar ni á ser todo lo que deben en las ciencias y el trabajo. como á escape no se enmienden ¿Quieren llegar á la gloria conquistando mil laureles? Pues desechen la rutina y rindan culto á la higiene, con el AGUA DE COLONIA que Or ve á todos ofrece.

COLOCACION

La pretende persona formal, con buena letra y práctica en escritura. Buenos informes. Darán razón en esta administración.

VENTA

Por dejar el negocio, se venden seis carros de mano, propios para alquilar. Informarán en esta Administración.

Restaurant del Campo

DE María Martínez

Esmerada cocina francesa. Se alquilan habitaciones para familias. Almuerzos y comidas. Servicio esmerado. Por Santa Ana

LAS ARENAS.

AGENCIA COMERCIAL

DIRIGIDA POR

D. ALFONSO GARCIA MORALES

Y con el concurso de reputados ingenieros españoles y extranjeros, secundados por hábiles prácticos en Trabajos, reconocimientos y exploración de minas Esta casa se encarga de la compra y venta, arriendo y subarriendo de minas. Compra y venta de minerales, especialmente: Plomo—Cobre —Cobalto—Antimonio—Estaño—Niquel—Blenda—Calamina—Pirita de hierro y otros.

Se compran partidas de estos minerales ricos de 100 kilogramos en adelante.

EN COMISION.—Se compran y se venden minas y depósitos de mineral.

EN CONTRATA.—Se dan y toman para arranque de minerales.—De exploraciones y reconocimientos de minas.—De mercancías y generos y de todo cuanto se refiera á la Industria y al Comercio.

Se construyen carreteras y caminos vecinales.

Oficinas: Bidebarrieta, 9, 2.º, derecha. Horas: de nueve á una y de tres á siete.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Ronda, 8, piso 2.º

FACTURAS  
MEMBRES-TARJETAS  
TALONARIOS  
FOLLETOS—PERIÓDICOS

TIPOGRAFÍA ESPAÑOLA

Alameda de San Mames, 18

SE HACEN IMPRESOS DE TODAS CLASES

EL RUIDO

Semanario satírico y de anécdotas

SUBSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas, una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA

Alameda de San Mames, 15, ba